

Pro-Sineu

V

NUESTRA AGRICULTURA

La principal riqueza que tenemos es causa también de que seamos lo que somos.

Decíanse: «Nótese en Sineu una costumbre, propia de muchos pueblos de España, que en verdad se opone á su desarrollo. Nos referimos á la de que muchos propietarios de corta fortuna viven sin trabajar y sin intervenir en la mejora de su hacienda.

Las tierras de labor están sometidas á un cultivo alterno que rinde poco, y de aquí que no haya entrada de lleno en el movimiento agrícola moderno. Necesita á todo trance aumentar su arbolado, si quiere aumentar su riqueza, puesto que el último de cereales, con los escasos estiércoles de que puede disponer, no puede darles rendimientos ni siquiera regulares.

Se acusa á los propietarios de Sineu de ser poco aficionados á las mejoras agrícolas; fúnase este cargo en la baratura de los jornales en todas las épocas del año y en la emigración temporal de trabajadores en la época de la recolección. Pero esto no es completamente exacto; en los años de buena cosecha, encuentra el bracero trabajo abundante y el precio del jornal está en relación con la del producto que la tierra rinde.

Las cosechas máximas no se obtienen, por falta de abono, en aquellas agotadas tierras; no hay falta de brazos, donde existe una población densa que tiene sin roturar la mitad del término, y de aquí la baratura de los jornales.

Nada hay tan pernicioso en agricultura, como el escasear capital á la tierra que ha de producir. De la misma manera que una má-

quina de vapor no puede dar gran rendimiento, empleando solamente la mitad del carbón que necesita consumir para hacer el trabajo necesario, así la tierra, máquina productora de los vegetales, no puede dar rendimientos sin invertir en labores y estiércoles el capital indispensable. Esto lo han expresado los agricultores en una especie de aforismo diciendo que *la tierra se come al que con poco dinero intenta su cultivo*.

Los propietarios abandonan el cuidado de sus fincas á arrendadores ó aparceros en general poco instruidos, y sino las cuidan ellos escaseándoles los gastos más precisos. Con semejante sistema no hay prosperidad posible».

Si á lo expuesto añadimos lo que sigue, comprenderemos aún más el porqué del aserto que encabeza estas líneas.

En efecto; de un bien escrito y razonado informe que sobre el estado de la agricultura en la provincia de las Baleares redactó, hácia el 78, D. Francisco Satorras, ingeniero agrónomo, tomamos las siguientes ideas debidamente aplicadas al caso que nos ocupa.

Dicen así: «Toda industria, toda empresa, prospera en relación al buen empleo del capital de que dispone, por lo tanto la Agricultura, la más importante de las industrias, prosperará siempre que se la fecundice y ayude con los capitales que necesite. Los elementos de producción son tres: tierra, capital y trabajo. Si estos tres elementos no se emplean convenientemente, la Agricultura no puede ser rica ni floreciente. El primero ó sea la tierra no faltaría aunque aumentara el consumo y las necesidades de la población. En Mallorca tampoco puede decirse que falte el trabajo; pero desgraciadamente el capital de explotación es muy escaso. Esto se observa aun más en la gran pro-

riedad que en la pequeña, teniendo aquella, por otra parte la desventaja de que el trabajo no es proporcional con la extensión del terreno. De aquí que en esta provincia la pequeña propiedad, aunque falta de capitales, progresa más que la grande, porque se la aplica en mayor cantidad este tercer elemento, ó sea el trabajo. Si se estudia en esta provincia el capital que se emplea en hacer producir la tierra, veremos que es insignificante en relación á su superficie.

Acabará.

X.

¡Se acabó la Higiene!

(De aquí y de allí.)

Vamos, ya estoy viendo estirar los brazos y frotarse las manos de puro gozo á nuestros legulegos del terruño, que tan *mollarmente* se allanaron á que la ley Municipal fuese rectificadada por un R. D., en lo relacionado con el nombramiento y dotación de sus secretarios, y que en su día supieron muy bien protestar airados, porque el Estado les impone idéntico criterio y hace igual rectificación de la misma ley, por lo que respecta á las dotaciones y al nombramiento de médicos y farmacéuticos titulares.

Y estoy viéndoles estirar los brazos y frotarse las manos de puro contentos, porque se acabó su eterna pesadilla, ... ¡se acabó la higiene!, y con su *acabamiento* todo servicio sanitario.

¡Si señores! Los que por razón de su oficio, han de llevar agua á los ediles, con cuya venia comen, han triunfado. No solo han logrado no tener que consignar en presupuestos lo perteneciente al médico y farmacéutico titular, si no que van á librar de cargos tan inútiles é innecesarios á los respec-

tivos pueblos que *secretarian*.

El milagro lo va á operar Monsieur Jhonson venido exprofeso de allende los mares. Su objeto no es otro que libertar al pueblo español del oprobio sanitario. En efecto:

Es el caso que se ha presentado ante uno de *nuestros hombres*, otro hombre, *construido* ni más ni menos que las figuras ó maniqués elásticos que suele haber en los gabinetes de anatomía. Sabido es que estos maniqués se desarman por completo, de modo que destapándoles, por ejemplo, el cráneo, se ven los lóbulos cerebrales con todas sus complicadas circumvoluciones; se les abre la cavidad torácica y aparecen las entrañas correspondientes á esta región, dispuestas ó colocadas en la forma y manera que cualquier hijo de vecino las tiene...

Digo que se le presentó un hombre elástico, pero no un maniquí, sino un ser humano, vivo, que hablaba y se movía como tú, lector, y yo nos movemos y hablamos.

El extraño personaje se encaró con él y con la volubilidad locuaz de un viajante de comercio y con una destreza que imponía espanto, comenzó á hablarle mostrándole al mismo tiempo las mas recónditas interioridades de su maravilloso organismo.

—Vea usted,—le dijo *levantándose* la tapa de los sesos y bajando la cabeza para que se pudiera enterar de lo que contenía su cavidad craneana.—Vea usted la clase... Mi masa encefálica está hecha,—toque, toque el señor— de goma elástica... Es el mejor cerebro que se conoce... Va usted por la calle, le atropella un tranvía (ya sabe usted que esto ocurre constantemente), le pasa el carruaje por encima de los mismos sesos.... pues como tenga usted un cerebro de esta clase se levanta usted como si tal cosa.... Ningun gasto para el médico ni para el farmacéutico....

—Cierto—dijo él, es excelente ese sistema.

—¡Oh! Esto no es nada... Fíjese usted.

—¡No, por Dios!—exclamó al

ver que se sbría el pecho por el esternón, lo mismo que el que se desbrocha un chaleco.

—Eh.... no tenga usted cuidado.... los pulmones, como usted ve, son de hojadelata. Ya puede cambiar la temperatura de 15° á 5 bajo cero.... Con estos pulmones ni hay pulmonías ni siquiera catarros.... Esta bolsa de cuero, revestida interiormente de una mixtura antiséptica es el estómago.... Ya se puede echar en ella embutido con trichina, y vino adulterado y leche cuajada de microbios y todo lo demas que se vende por estos mundos de Dios... Como si tal cosa.

—¡Basta!.... No se moleste usted más.

—No; si no me molesto.... ¿De que dirá usted que es toda esta madeja de intestinos?... De cautchouc. amigo mio, de cautchouc... El que los usa de esta clase ya se puede reír de los cólicos y del agua turbia de las fuentes, y de todos los gérmenes tifoideos.... Con estos *aparatos*, créame usted, se goza de casi absoluta inmunidad.... Yo he vivido durante lustros enteros en casas de huéspedes, de esas de seis reales con principio, en los cuales el máximo de la vida de los inquilinos que en ellas habitan se calcula en ocho ó diez meses; he habitado muchos años en casas de vecindad con sus correspondientes pozos negros, en las cuales no pasa día sin su carro de funeraria á la puerta; he comido en restaurants, he tomado café, es decir, eso que llaman café; he arrastrado, en fin, todas las calamidades que un hombre de nuestros tiempos puede padecer... Y ya lo está viendo, estoy sano como una manzana...

—Si... en efecto...

—He sido varias veces cogido por los alambres que se desprenden de los cables eléctricos.... y nada. Tengo la piel como la de los guantes que usan los electricistas...

—Bueno—le repliqué—le felicito por esa organización privilegiada, pero como usted comprenderá á mí....

Qué ¿no le importa?... Es claro que á usted no le importa como

formado de carne y hueso como todos los mortales, pero como relojero encargado de dar cuerda al caciquismo, vaya si le importa; le importa tanto que tiene usted asegurada cuerda para rato si me presta su apoyo...

—(¡!-¿?)...

—Si señor, cuerda para rato, mucha, muchísima cuerda (que es lo que le conviene); porque quejándose continuamente los *higienistas* como se quejan de que todo es insalubre y de que la gente se muere como chinches, se les manda de una vez á paseo, porque seres tan endebles y frágiles como ellos y sus congéneres, como usted mismo y como todos los demás que están hechos á semejanza de Adán, no pueden vivir aquí... Vayan, vayan,—se les dice—(á los higienistas sobre todo) á otra parte, donde las casas sean limpias y sanas, donde el alcantarillado esté convenientemente construido, donde se vigilen escrupulosamente los mercados, casas de comida, fondas, etc.; donde se castigue severamente al vendedor que envenene al público, donde el pan sea pan y no cal, y el vino vino y no fuchina. donde no se permitan los abusos homicidas de las compañías poderosas, donde las autoridades velen por la salud pública y los encargados de ejecutar las ordenes de la autoridad sepan y quieran cumplir con su deber;... y dejennos ustedes, dejen que vivamos en este país del *pan y toros* tranquilos y satisfechos, los que como yo y demás clientes que haga, tengamos pulmones de hoja de lata, tripas de cautchouc, cerebros de goma, músculos de acero, estómago de cuero curtido y pellejo de cáscara de tortuga... ¡Abajo la higiene!... ¡Fuera el médico!... ¡Muera el farmacéutico!...

Y tan y mientras, en la curiosidad, por fin, á la vez que espantada cara del que para vivir ha de *llevar agua* al edil y *dar cuerda* al caciquismo, vemos dibujarse un, apenas perceptible, sonris de triunfo, de agradecimiento, incontinenti se estira los brazos y se frota las manos de puro gozo y contento...

E. L. E.

SECCIÓN OFICIAL

Sesión del 24 Abril pasado.—Sres. Asistentes; Servera, Ramis, Frau, Mestre, Niell, Caimari, Ferragut y Niell Roig.—Después de leída y aprobada el acta anterior el Sr. Presidente dió cuenta del fallecimiento del compañero del Consistorio el Sr. Sindico D. Antonio Salvá y Amengual, y propone se consigne en acta el sentimiento que ha causado á la Corporación la pérdida de tan estimada persona y el Ayuntamiento por unanimidad acuerda hacer suyas las frases del Sr. Presidente y levanta la sesión en señal de duelo.

Sesión del 1.º de Mayo en segunda convocatoria.—Sres. Servera, Ferragut y Niell.—Después de leída y aprobada el acta de la anterior se acordó y aprobó la distribución de fondos del presente mes.—También se aprobó el extracto de los acuerdos tomados en el mes anterior y se acuerda se remitan al M. I. S. Gobernador para su publicación en el B. O.—También se acuerda el pago de distintas cuentas.—Se acuerda autorizar al Primer Teniente de Alcalde D. José Ramis para recoger de la compañía de los Ferrocarriles las 1000 ptas. que tuvo á bien subvencionar á este Ayuntamiento para la construcción de la nueva carretera que une directamente la plaza del Mercado con la Estación del Ferrocarril.

Sesión del día 8 de Mayo—Asisten los Sres. Servera, Ramis, Frau y Niell.—Se acuerda el pago de varias cuentas.—Se acuerda cubrir la vacante de Regidor Sindico que resulta por fallecimiento de D. Antonio Salvá y Amengual, y se nombra al Sr. Sustito D. Pedro Juan Mestre y Burguera, reemplazando á este en dicho cargo el concejal D. Gabriel Caimari y Pascual.—Se acuerda conceder una limosna á un vecino de esta.—Por el Teniente 1.º Sr. Ramis han sido puestas á disposición del Sr. Alcalde 1000 pesetas que retiró de las Oficinas de la compañía de los Ferrocarriles con destino á la subvención de las obras de la nueva carretera, que desde la plaza del Mercado conduce al Ferrocarril.—Sin más asuntos se levanta la sesión.

Civicas

Ampliando la información del hecho que, con el título *¿Abuso punible?* denunciábamos en nuestro número anterior; podemos hoy añadir que fué mul-

tado en veinte pesetas el Sr. Alcalde de Llorito.

La directa intervención que, con dicho suceso hemos tenido, nos impide, muy contra nuestra voluntad, poder razonar como sería nuestro deseo la resolución del mismo.

Esto no obstante permítasenos que, saliendo en defensa de la justicia y equidad, digamos que precisa para bien de todos sean comunicados por esa Alcaldía de Sineu á la de Llorito, las atribuciones que nuestro Ayuntamiento tiene conferidas al Sr. Delegado y Concejal D. Rafael Martorell Jaume, en los asuntos de carnes de animales muertos ó sacrificados en Llorito, para que uno y otro, Alcalde y Delegado, puedan saber á que atenerse.

El no hacerlo así ó dejar como no dejan solamente hilvanados los derechos y deberes de cada cual, es querer y cuando no otra cosa consentir, la política de compadres; es querer y cuando no otra cosa consentir, paguen justos por pecadores.

No lo creemos del Sr. Servera y es lo que menos podemos esperar de él.

Es tal la abundancia de mendigantes que pululan por este pueblo, que no estaría desacertada nuestra Alcaldía tomando cartas en el asunto.

Hemos sido atentamente invitados al X Congreso Agrícola que la Federación Calana-Balear, como ya saben nuestros lectores acordó celebrar en Manacor los días de ayer, hoy y mañana.

La corta extensión de nuestro periódico, nos impide como desearíamos poder publicar el reglamento, programa y temas porque se ha de regir y que han de ser objeto de discusión que también hemos recibido.

Agradecemos en lo que vale la para nosotros inmerecida atención.

Se ha dado principio á la construcción de tres edificios en el campo de «Son Font» propiedad de los Sres. Mestre, Alomar y Vanrell.

Reina un tiempo en extremo desahogada. Con las lluvias que cayeron estos días han mejorado notablemente nuestras sementeras.

Las funciones teatrales que tuvieron lugar los días 19 y 20 en el teatro de esta, por la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Alcaina, viéronse muy animadas.

El día 2º del próximo Junio tendrá

lugar una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Lluch, organizada por la Congregación Mariana de S. Luis Gonzaga y la de Hijas de María.

Ciudadano.—¿Ha perdido V. la moltera con su vida mía y su vida amor? Porque entregarse con «Los presoners de Napol's» en los tiempos que corremos, es cosa que no se le ocurre á nadie, á nadie que sea ciudadano español. ¿No lo es V.?—*Si no n dus de mes frescas...*

Xemetis.—Tampoco sirve.

ÑIQUIÑA QUERÍAS

Lo he consultado, lo he pensado y contesto.

Mas pronto no podia ser, señores.

Sr. Director del Sinium—A usted caro amigo; á usted que quizá y sin quizá, por mi culpa, ha tenido que sufrir con cristiana resignación lo que ha sufrido; á usted que como nadie ha sabido ocultarme á la vista perpicaz del público sineuense; á usted un fraternal abrazo, un gracias de corazón y un adios de íntima gratitud y reconocimiento.

Al Ayuntamiento de Sineu, la súplica de que me perdonen la razón de la sin razón (más rendimiento no cabe señores) de mis ñiquíñaquerías; la petición de que procuren apaciguar con mi ausencia, si es que pueden, (es para mi cuestión de conciencia) la ojeriza que con mi existencia les he hecho tener para con el Sinium, y francamente amigos míos, por mi parte tan amigo como antes, como antes de ser Ñiquíñaque ¿eh? Abar.

Y á mis lectores, al público de Sineu, á mis convecinos á todos, á toaos en general, mi última coplica como á despedida, coplica que por ser la última, quiero y deseo no sea ni mía. *Es eta:*

No intenten seguir mi pista.

Pues á donde voy no aciertan;

Señores, hasta la vista,

Salud, y que se diviertan.

ÑIQUIÑAQUE

CINEMATOGRAFÍA

COSAS DE SINEU

Tercera película.

De herbolaris y curanderos.

P. ¿Creis vos en sos herbolaris y curanderos?

R. Si pare.

P. ¿Que son herbolaris y curanderos?
R. Els herbolaris y curanderos son personas que sense haver estudiat saben fer tornar se salut als qui l' han perduda. (!)

P. ¿De quins medis se valen per lo-grarhó?

R. Dels seus remeis.

P. ¿Quins son els seus remeis?

R. En tenen de tota casta, com també ni hi ha de tota casta de curanderos y herbolaris

P. ¿Me poreu explicar axó?

R. Hi ha curanderos qu' els seus remeis consisteixen ab una especi de conséis que fan practicar y dur á terme á n' els seus pacients. Per l' estil:

Si tens mal de caixal cerque duas metles afarradas penjasté á n' es coll y será com que posar oli á n' es llum.

Si tens cap infant ab se lengo travada donalí berená cada dia d' un ou de polla y se destrevera

Si tens fichs y los te vols treura contelós be, fé un núu per cada un á un fil d' empelomá, tira es fil dins l' escusat y te caurán.

Si tens mal de ventre que no 't deixi dormir aixaquet d' es llit, gira una sebata ab se sola per amunt y tot-duna te passará.

Si tens un uxol y el te vols curar agafa cinch pedretes y fen un munt an-mitx d' es carré. Es primé que passi y el tom s' endu s' uxol. Etcétera. Aquets curanderos son en cara de se casta que fan menos mal.

P. Continuau.

R. N' hi ha que són partidaris de ses oracions de cert estil y compostura, y com á remeis las utilisen ab ses enfermedats des seu proxím. Per etsempla:

Oració per curar desfetas.

«Joseph Jacob—jugava á n' el joch—Joseph caigué y Jacob ab so dit pols tres creus l' hi va fer.»

Se diu tres vegadas fent tres creus an tres grums de sal demunt se desfeta, llavó se tiran á dins una font y axí com se fonen se cura.

Oració per curar....

P. Passau envant.

R. Altres curanderos fan ús de se suggestió ó hipnotisma, á n' el seu estil, per curar ses malalties. Solen asser á n-es mateix temps titereros, per una part, dat se gimnasi que se veuen obligats á fer y per s' altre mitx bruixots p' els medis que utilizen ab se curació.

P. Citau varios etemples.

R. Generalment quant después de voltas, volteretas, contorcions, moviment de mans, apagaments de llum y damés peripccias y enredos, creuan no haver

convensuts del tot á n-el client.

Acudeixen ab ultim estrem á fer posar uns trossets de cera nove á ses banyes de qualque bou, blanch ó negre, segons es cassos. ó be á qualqu' altre ximplesa per l' estil y endevant ses atxes.—Mirau mestre Tofol (aixi nom es curandero) vuy qu' es meu enamorat no pugui dormi uns cuants vespres y sempre pensi ab mi; diu una joveneta, de setse ayns. Y mestre Tofol contesta imperturbable —Ydó posalí á demunt es seu llit un uy d' oronella jove y mentres no 'l treguis es qui en ell se colgui no podrá dormir.

P. Basten. Continuau.

R. N' hi ha també, y son es que mes abundan, que per curar es mal de seya fan comprar á n' es que 'l te vidriol romá, el fan pols l' acostan á n' es nasos d' es pacient y el tiren cap amunt ab tota se forsa posible. El malalt estornuda tot-duna li raixen es nassos y ya está bó. Per curar es mal de caixal fan bolli en vi negre vey, una doczena de grums de sal sensera; tres doczenas de cabessas d' ay; cinch de cascay y set granets de prebebó. Quant tot está ben cuit eu donau sense colaró á glopets ben calents á n' es que 'l te perque ho glopegi. Tot-duna fuich. Per no maretjarse ni vomitar dins la mar, fan menjá á n' es que s' embarca un poch de senyorida, á n-es mateix temps li posan una mica de sefrá demunt d' es cor ben afarrat á se carn. S' en pot anar sense cap clase de por, ben tranquil. Ses morenas las curan ab una herba que li diven herbe de bu, que te cinch fuyetas y que se cria per tots es torrens, le fan posar á n' es pits d' es que 'n pateix, ben afarrada de inodo que no pugui caura y axí com s' aniran secant y caiguent ses fuyas de dita herba, axí s' aniran secant y fugint ses morenas. Per toda caste de feridas empleyan se bollidura d' es tanrum de mata y d' es tanrum d' uyastre. Es polvos de ses camas de perdiu duitas á n' es forn y ben picadas, serveixen.....

P. Ya n' hi ha prou, basta, procurau acabar prest.

R. N' hi ha tambe de sarta caste que saben doná y treure «mal bossins» «et-sisá».....

P. ¿A Sineu?

R. A Sineu pare.

P. No 'n faltava d' altra per formar-men bon concepta.

R. Si pare teniu rahó, mes encare no he acabat.

P. No 'n vuy sebre res mes, deixavó anar.

R. Com vulgui. Continuarem donchs un altre dia, ab altres asuntos de tanta, ó pot ser mes ignominia, que aquets.

Yo

DE MI ALMACÉN

D. Diego de Saavedra escribía: Nunca peligra mas el poder que en la prosperidad, donde, faltando la consideracion, el consejo y la prudencia, muere á manos de la confianza.

—=—

Bonifacio VIII exclamó en Anagni: Moriré entregado á los enemigos como Cristo, pero siempre papa.

—=—

Un valiente oficial dijo á Joviano cuando se había de nombrar otro jefe para gobernar tan vasto imperio: *Si piensas en ti solo, elije á tu hermano; si en la patria ai más digno.* No se ofendió por esto Valentiviano, pero dió el título de Augusto á su herinano Valente.

—=—

Inscripción turca: *Los que visteis ex-salzada hasta el cielo la grandeza de Alp-Arslan, miradla ahora humillada en el polvo.*

—=—

En tiempos del Feudalismo la costumbre permitía á la dama que se había casado con un plebeyo, recobrar su nobleza, á la muerte de este, dirigiéndose á la Iglesia con una albarda al hombro, y dando con ella en la sepultura del marido al cual dirigia estas palabras: *Villano, toma tu villanía para que yo pueda recobrar mi nobleza.*

—=—

Cuando Calígula acusó á Caunio de estar informado de una conjuración, contestó este: *Si yo la hubiera sabido, tú la habieras ignorado.*

—=—

Sócrates decia: *Lo único que sé es que no sé nada.*

—=—

Confucio siendo perseguido, estando hambriento y faltándole un misero lecho en que descansar decia: *Yo soy fiel como un perro y como á un perro me tratan ¿Pero que importa la gratitud de los hombres? No por eso dejaré de hacer el bien que pueda.*

—=—

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

PÍCARA ¿Es verdad que Niquiñaque come del Presupuesto?—No me consta; pero tampoco me extraña.

UNA SEÑORA. ¿Saca mucho el Sinium?—Sí, señora, mucho.

JUAN EL TRAPPRO.